



ocurrir, pero la recurrencia y duración están causando un daño incalculable. Para nuestros socios comerciales, el impacto es directo: cierre de locales en plena temporada de ventas escolares, pérdidas económicas significativas y la interrupción de servicios esenciales. Para los hoteles, la necesidad de activar planes de contingencia, atender a huéspedes desorientados y resolver los problemas de transporte de sus empleados representan un desafío logístico y financiero considerable.

Sin embargo, más allá del perjuicio económico inmediato, nos preocupa profundamente la imagen que estamos proyectando como país. Imagine la experiencia de un turista, visitante o ejecutivo extranjero que, en un lapso de seis meses, experimenta dos apagones masivos, siendo el último de más de 10 horas. ¿Qué confianza podemos esperar que tengan en nuestra infraestructura y servicios?

Exigimos a las autoridades competentes que tomen medidas urgentes para investigar las causas de estos apagones, implementar soluciones definitivas y garantizar la continuidad del suministro eléctrico. Nuestros socios y la imagen de Chile no pueden seguir siendo rehenes de una infraestructura deficiente.

CARLOS CONCHA
PRESIDENTE ASOCIACIÓN GREMIAL TURISMO, COMERCIO DEL CENTRO HISTÓRICO DE SANTIAGO (TUCHS)

Blackout, costos en la imagen país

Señor Director:

Como presidente de la Asociación Gremial TUCHS, representé a más de 60 socios, incluyendo hoteles y comercios del centro histórico de Santiago, severamente afectados por el prolongado corte de energía eléctrica ocurrido recientemente. Este no es un incidente aislado; en los últimos seis meses, hemos sufrido un segundo apagón de considerable magnitud, una situación que urge atención inmediata.

Comprendemos que eventos fortuitos pueden